

# EL CIUDADANO POR LA CONSTITUCION.

*Coruña sábado 20 de noviembre de 1813.*

Sentire, quæ velis, et quæ sentias, dicere licet. *Tácito.*

## PODER LEGISLATIVO.

*Decreto de 24 de setiembre de 1813.*

Las Córtes generales y extraordinarias, en medio de las graves, urgentes y multiplicadas atenciones que desde el principio de su instalacion les han rodeado y rodean, en fuerza de sus altas y difíciles obligaciones, creyendo que una de las mayores era la de afianzar sobre bases sólidas y de notoria justicia la confianza general que se merece la buena fe característica de la Nación Española: no satisfecho su celo con los repetidos Decretos que han expedido ya sobre varios puntos relativos al Crédito público; y deseando concluir y perfeccionar tan importante y grandioso establecimiento, han tomado en la mas seria consideracion el ditámen de su Comision especial de Hacienda, y el plan propuesto por la Junta de aquel ramo creada por las mismas, acerca de la clasificación y pago de la deuda nacional: y en su consecuencia han venido en decretar y decretan lo siguiente:

### CAPITULO I.

#### *Clasificación de la deuda nacional.*

Art. 1.º La deuda nacional, reconocida por las Córtes generales y extraordinarias por Decreto de 3 de setiembre de 1811, se divide en anterior y posterior al dia 18 de Marzo de 1808, y en estas dos clases serán comprendidos todos los interesados en la misma deuda, sean de la naturaleza y procedencia que fueren.

2.º Una y otra clase se subdivide en deuda nacional con interes; y deuda nacional sin interes.

3.º La deuda nacional anterior al 18 de Marzo de 1808 con interes deberá entenderse, ó como procedente de capitales sujetos á amortizacion civil ó eclesiástica, ó como procedente de capitales de disposicion libre.

4.º Los capitales de dicha deuda sujetos á una ú otra amortizacion son conocidos baxo los títulos siguientes: Juros: Obras pias, en que se incluyen hospitales, hospicios, casas de misericordia, de reclusion, expósitos, cofradias, memorias y patronatos de legos: Colegios mayo-

res: Bienes vinculados: Bienes secularizados: Redenciones de censos forzosos: Temporalidades: Fianzas. Y otros que, aunque comprendidos en los títulos de disposicion libre, se hallen ó hallaren sujetos á vínculos ú otras cargas forzosas.

5.º Los capitales de disposicion libre son conocidos baxo los títulos siguientes: Vales reales: Cinco Gremios mayores: Banco nacional: Préstamo de propios y Pósitos del reino: Empréstito del comercio de España: Empréstito de ciento sesenta, doscientos cuarenta, y cuatrocientos millones: Censos redimibles á particulares: Censos libres en Consolidacion: Certificaciones de redenciones de censos libres: Censos redimibles sobre la renta del tabaco. Y otros que, aunque comprendidos en los títulos del artículo anterior, hayan pasado ó pasen á ser de libre disposicion.

6.º La deuda nacional anterior al 18 de marzo de 1808, sin interes, es conocida baxo los títulos siguientes: Atrasos de Consolidacion por réditos de Vales, de préstamos y de imposiciones en la misma, hasta la época de la liquidacion: Cédulas de Caja y Vales dinero en circulacion: Pagarés de la diputacion de comercio de Madrid: Consignacion al Banco de S. Carlos: Letras aceptadas por la Caja, y letras libradas contra los comisionados en las provincias: Atrasos de tesoreria mayor hasta 18 de marzo de 1808 por toda clase de réditos, sueldos y pensiones; por alcances de la marina, exércitos, provisiones, Montes-pios, préstamos y Gremios mayores á cargo de la misma.

7.º La deuda nacional posterior al 18 de Marzo de 1808, goce ó no interes, de segun se haya estipulado entre los acreedores y la autoridad competente, se comprende baxo los títulos siguientes: Préstamos, anticipaciones y suministros hechos en víveres, dinero y otros efectos por los pueblos, cuerpos y particulares desde dicho dia 18 de marzo. Las obligaciones contraidas por las Juntas provinciales ántes de la instalacion de la suprema Central. Las contraidas despues en virtud de las facultades con que ésta y las Córtes las autorizaron. Los empréstitos, anticipaciones y empeños nacionales que hayan contaído, tanto la Junta Central, como el Consejo de Regencia.

Las obligaciones y deudas contraídas por los Generales é Intendentes para atender á las necesidades de los ejércitos y defensa de las plazas. Atrasos de Tesorería mayor desde 18 de Marzo de 1808 hasta la época señalada por las Cortes para la liquidacion de la deuda nacional. Y por último, toda otra deuda que resulte de justo título dado por persona ó cuerpo legitimamente autorizado hasta la misma época. (Continuará.)

*Los Señores diputados secretarios de las Cortes con fecha de 21 del actual me dicen lo que sigue:*

“Conforme á lo resuelto por las Cortes generales y extraordinarias, y á lo acordado por las actuales, remitimos á V. S. cuarenta y una medallas de plata de las acuñadas en memoria de la publicacion de la Constitucion en Cadiz, á fin de que á nombre de las mismas Cortes se distribuyan á los individuos que constan de la adjunta nota, rubricada por nosotros.”

Y habiendo posteriormente autorizado las Cortes á la Regencia del reino para la distribucion de dichas medallas, se ha servido S. A. destinar á V. E. las dos que remito adjuntas, en prueba del aprecio que hace de los conocimientos, servicios y mérito que adornan á V. E., así como en la de que siendo V. E. tan acreedor á la veneratione de la nacion por su acreditado patriotismo, y perpetuando el Congreso una de las mas esclarecidas épocas de la independencia, asegura por este en el don que le designa por medio de S. A. sirva tal distincion á V. E. como testimonio de la consideracion que le merece. Todo lo que de su superior orden digo á V. E. para su inteligencia y satisfaccion.

Dios guarde á V. E. muchos años. Isla de Leon 29 de octubre de 1813.—Luis Bertran.—Excmo. Señor D. Luis Lacy.

*Habiendo llegado á nuestro poder por casualidad el documento que precede, le publicamos con tanto mayor placer quanto que vemos el acierto de la Regencia en dar esta nueva prueba del alto aprecio que merece á la nacion el Excmo. Señor Lacy. Por nuestra parte tenemos repetidos motivos de considerar á este benemérito gefe por mui digno de tales distinciones, por verle en un todo adicto al Gobierno, á las Cortes y al nuevo sistema, y nos gloriamos de publicarlo así del mismo modo que estamos resueltos á declamar y levantar el grito contra los que directa ó indirectamente se oponen á los progresos y felicidad de la nacion española.*

*Parte que ha remitido el teniente general M. Carlos Stewart, caballero del Baño, al vizconde de Castlereagh, ministro de relaciones exteriores de S. M. B.*

*Leipsic 19 de octubre.—Milord, la Europa en fin ha llegado al término de su libertad, y la*

Inglaterra puede anticipar el triunfo de recoger, con sus aliados, la gloria á que sus esfuerzos inauditos y constantes en la causa comun le dan tan justos títulos.

Desearia que una pluma mas exercitada que la mia se emplease en dar á V. S. los detalles de los grandes acontecimientos de estos dos últimos dias; pero yo cumpliré mejor con mi deber procurando formar ó trazar un cuadro de ellos, y remitirle sin detencion, reservando para otra ocasion los detalles mas circunstanciados.

La victoria del general Blucher del 16 fue seguida por otra el 18, en la que obraron todas las fuerzas conuinadas que habia sobre el ejército de Bonaparte, en las cercanias de Leipsic.

La pérdida total de mas de 100 piezas de cañon, de 600 hombres, y de un número inmenso de prisioneros, la desercion de todo el ejército saxon, del de Baviera y Wurtemberg, y de varios generales, entre los cuales se hallan Rognier, Vallery, Brune, Bertrand y Lauriston, hacen parte de los frutos de esta gloriosa jornada. La toma por asalto de Leipsic esta mañana, de los almacenes, de la artilleria, de las provisiones de la plaza, del rei de Saxonía con toda su corte, de la guarnicion, de la retaguardia del ejército frances, y de todos los heridos del enemigo (cuyo número pasa de 300), el peligro inminente en que estuvo Bonaparte de ser prisionero, habiendo escapado de Leipsic á las 9 y entrado los aliados á las 11, la derrota completa del ejército frances, que hallándose cortado procura escaparse por todas partes: tales son los otros motivos de triunfo.

Yo procuraré referir á V. S. tan brevemente como me sea posible las operaciones generales determinadas para el grande ejército, y despues describiré los movimientos que presencié, que son los del príncipe Real (Bernardotte) y del general Blucher.

En mis partes hasta el 17 he dado á conocer las posiciones de los ejércitos aliados hasta esta época. El príncipe de Schwartienberg (el archiduque Carlos) habiendo manifestado que la intencion de SS. MM. los soberanos aliados era de renovar el ataque el 18, y habiendo recibido orden de cooperar á ello los ejércitos del Norte y de Silesia, se tomaron las disposiciones generales siguientes:

Debo observar que la batalla del 16 por el ejército grande sucedió en las cercanias de Liebert Wolkowitz. Siendo el pais singularmente favorable á la caballeria, se trabó un combate de esta arma de los mas sangrientos y mas tercos, sostenido por mas de 600 piezas de artilleria de los dos ejércitos opuestos. Dos edificios aislados que el enemigo habia ocupado con varios batallones de infanteria, y que formaban casi el centro de su posicion, fueron atacados por la infanteria rusa, la que despues de haber sido rechazada varias veces, se apoderó de ellos con una mortandad espantable.

Toda la caballeria del enemigo mandada por Murat se adelantó: cargó con furor el centro

de los aliados, y por un instante logró forzarle.

Para detener esta caballería, seis regimientos de coraceros austriacos cargaron en columnas. Nada puede superar á la destreza y valor desplegadas en este momento: amollaron todo lo que encontraron, destruyendo, según me he informado, regimientos enteros; y volvieron á sus posiciones con un gran número de prisioneros, después de haber dexado 700 dragones muertos en las filas del enemigo.

Varios oficiales fueron muertos y heridos. El general Latour-Maubourg que mandaba la caballería del enemigo baxo las órdenes de Murat, ha perdido una pierna. Los dos ejércitos quedaron poco mas ó menos en las mismas posiciones que antes de principiar el combate.

Mientras que el ejército grande debía empezar de nuevo el ataque en la mañana del 18 desde sus varios puntos de reunión sobre los principales lugares colocados sobre los caminos reales que conducen á Leipsic, los ejércitos del Norte y de Silesia debían al mismo tiempo atacar la posición del enemigo en las orillas del río Partha.

El general Blucher dió al príncipe Real de Suecia 300 hombres de su ejército de artillería, infantería y caballería, y con este refuerzo formidable el ejército del Norte debía atacar las alturas de Faucha, mientras que el general Blucher debía conservar su posición delante de Leipsic, y hacer los mayores esfuerzos para apoderarse de la ciudad.

En caso que todas las fuerzas del enemigo se hubiesen dirigido contra uno de los ejércitos, estos debían costenerse mutuamente el uno al otro, y concertar sus movimientos ulteriores; la parte de las fuerzas del enemigo que se halló por algún tiempo opuesta al príncipe Real y al general Blucher, había tomado una posición muy buena sobre la orilla izquierda del Partha, teniendo su derecha fuertemente apoyada sobre Faucha, y su izquierda ácia Leipsic.

Forzar la derecha del enemigo y tomar las alturas de Faucha fue la primera operación del príncipe Real. El cuerpo ruso mandado por el general Winzingerode, los prusianos á las órdenes del general Bulow y el ejército sueco, recibieron orden de pasar el río por Plofsen y por Mockau, lo que se executó sin mucha oposición.

El general Winzingerode hizo en Faucha cerca de 30 prisioneros, y tomó algunos cañones.

El general Blucher puso su ejército en movimiento en el instante que vió que el ejército grande se hallaba muy empeñado en las cercanías de los lugares de Stollintz y de Probestheyda; y la infantería del ejército del príncipe Real no había acabado de hacer su movimiento de flanco cuando la infantería del enemigo había abandonado la línea del río y se había retirado atravesando la llanura en línea y en columna ácia Leipsic, ocupando con fuerza á Somerfeldt, Paunsdorf y Schönfeldt para cubrir su retirada.

Un fuerte cañoneo y algunas cargas brillantes que hizo la caballería del general Winzingerode,

fueron por esta parte los acontecimientos señalados de este día, excepto á la caída de la tarde, en la que el general Langeron, que había pasado el río, atacó el lugar de Schönfeldt, donde encontró tan fuerte resistencia, que no pudo apoderarse de él en el principio: sin embargo, se apoderó de él, pero fue desalojado. El general Blucher le envió la orden de volverle á tomar á la bayoneta, lo que executó al anochecer. Algunos batallones prusianos del cuerpo del general Bulow estuvieron fuertemente empeñados en Paunsdorf, y el enemigo se retiraba cuando el príncipe Real dió orden á la brigada de Coetes, á las órdenes del capitán Bogue, de formarse á la izquierda de una batería prusiana, y de empezar sus fuegos sobre las columnas que se retiraban. La formidable arma de Congreve apenas acababa de paralizar un cuadro de infantería que se rindió con la primera andanada, como herido de un terror pánico, cuando una bala que dió en la cabeza al capitán Bogue privó al ejército de sus servicios, y tomó el mando el teniente Strangsway, á quien dió las gracias el príncipe Real por los servicios que había hecho la brigada.

Durante la acción se pasaron á nosotros dos regimientos de úsares westphalianos, dos batallones y 22 cañones saxones. Nuestra artillería y nuestras municiones aun no habían llegado, y se hizo uso inmediatamente de los 22 cañones saxones contra el enemigo; y el príncipe Real propuso á los regimientos westphalianos y saxones pasar al frente del enemigo, lo que admitieron sin exención.

Establecida la comunicación entre los grandes ataques y los dos ejércitos del Norte y de Silesia, el gran duque Constantino, los generales Platow, Miloradowitch y otros oficiales de distinción, se reunieron al príncipe Real, y le dieron parte de los acontecimientos en el ejército grande.

Los ejércitos permanecieron durante la noche en el terreno que tan valientemente conquistaron. El príncipe Real tenía su vivaque en Paunsdorf; el general Blucher conservó el suyo en Witteritz; y el emperador y el rei durmieron al sereno en Rotha.

Al anochecer se supo que el enemigo se retiraba por Weissenfels y Naumburgo. El rei de Prusia mandó al general Blucher que enviase destacamentos en esta dirección. El movimiento del príncipe Real cortaba la retirada del enemigo sobre Wittenberg, no pudiendo ejecutarla sobre Erfurt, por haberla perdido mucho antes; solo le queda la línea de la Saale, y debiéndose obrar sobre sus flancos y retaguardia durante su marcha, es difícil decidir con que porción de su ejército podrá llegar al Rhin.

Esta mañana la ciudad de Leipsic fue atacada y tomada, después de una corta resistencia, por los ejércitos del general Blucher, del príncipe Real, del general Bennigsen, y el grande ejército. Los mariscales Marmont y Macdonald mandaban en aquella ciudad; pero se es-

caparon con los mariscales Augereau y Victor, acompañados solo de una débil escolta.

SS. MM. el emperador de Rusia y el rei de Prusia, y el príncipe Real, entraron en la ciudad por varios puntos, cada uno al frente de sus respectivas tropas, y se reunieron en la plaza mayor. Es imposible pintar las demostraciones de alegría y las aclamaciones del pueblo.

La multitud de hazañas brillantes y memorables, y la imposibilidad de hacer la debida justicia á la firmeza desplegada, al atrevimiento del plan del comandante en jefe, mariscal príncipe de Schwartzemberg y de los otros gefes, y el poco tiempo que tengo para escribir este parte, son motivos suficientes para que V. S. me perdone el no enviarle detalles mas circunstanciados, que me propongo remitirle bien pronto. Tengo el honor, &c.—*Carlos Stewart*, teniente general.

P. D. Acaba de llegar del campo de batalla un oficial con pliegos del general Tottenborn, que anuncia la toma de Bremen por las tropas de su mando. Tambien trae las llaves de aquella ciudad, las que el príncipe Real ha presentado al emperador de Rusia.—C. S.

*El boletín alemán en Verden de 24 de octubre de 1813, despues de extrair las batallas del 16, 17, 18 y 19, concluye en su último párrafo con lo siguiente:*

“Prisioneros—El rei de Saxonia, los mariscales Marmón y Macdonal: los generales Rognier, Souhan, Bertrand, Lauriston, Dombrowski, y otros diez mas: el general príncipe de Poniatowski, ahogado: el general Grenier, muertos: el mariscal Nei, herido: el mariscal Augereau (segun dicen los prisioneros), muerto: 300 oficiales de estado-mayor, prisioneros: 250 hombres muertos y heridos: 350 prisioneros: 250 enfermos en los hospitales, tambien prisioneros: 200 cañones y 800 carros. Todo el ejército saxon pasado á los aliados. En la batalla del 18 una brigada de saxones habia ya tomado partido contra los franceses. Los franceses se retiraron en desorden por los caminos de Merseburgo y de Weissenfels. Son perseguidos por un cuerpo formidable de caballeria, y el ejército aliado va á su alcance sin permitirles descansar. El correo ha sido testigo ocular de la batalla y de su resultado. Calculamos que Napoleon no ha podido salvar mas que de 50 á 600 hombres. Los horrores de la derrota los acompañan en su huida: 2500 hombres con los emperadores y el rei á su frente persiguen á los fugitivos. El ejército bávaro habia tomado mucho tiempo antes el camino de Götha á fin de cortarles la retirada.

*Coruña 19 de noviembre.*—Por la sesion de Cortes del dia 3 por la noche hemos visto la indicacion de una exposicion de los diputados á Cortes que se han reunido en Madrid, en la cual (aunque sumisamente) piden á S. M. que cierre sus sesiones y se traslade á aquella villa. Prescindimos de las razones en que aquellos Se-

ñotes diputados puedan apoyar su exposicion; y preguntaremos solamente á los pueblos que les han nombrado, si estarán ó no satisfechos del buen desempeño de sus representantes, que á imitacion de los demas no han tenido valor para representarlos en el actual Congreso? Si un empleado del Gobierno, por temor de exponer su existencia no hiciese lo que éste le prevenia, y por consiguiente quedase frustrada alguna óperacion interesante á toda la nacion, ¿no seria castigado? Si un general á pretexto del mucho fuego del enemigo y del peligro de perder su vida, no concudiese al punto que se le habia mandado, ¿no seria depuesto de su empleo? La nacion es heroica, y necesita que sean héroes sus diputados. Si por la falta de estos se hubiese resuelto en las Cortes alguna lei contra los intereses particulares de los pueblos que representan, ¡que agradecidos no deberian estar estos á sus diputados!

*Inmediaciones de Bayona 11 de noviembre.*

Ayer á las 7 de la mañana atacamos á los franceses con un valor y denuedo indecibles. El ala izquierda del ejército, compuesto de ingleses y portugueses, tomó un reducto con la velocidad del rayo, avanzando en seguida por la costa hasta la proximidad de S. Juan de Luz. El centro, compuesto de españoles, avanzó tambien con el mismo denuedo y la brabura que le es característica, y solo pudo entretenerle por algun tiempo la multitud de reductos y el fuego de artilleria del enemigo, á lo que se agregaba el tener que arrollar la mucha infanteria enemiga que se hallaba en éste, protegida por aquellos. Al fin los franceses fueron arrojados de sus posiciones, retirándose de roche y dejando en nuestro poder algunos cañones, de los que he visto seis por mi parte. La derecha, despues de superar muchas dificultades avanzó aun mas de lo que esperábamos, y hoy debe hallarse á la vista de Bayona. Soult mandaba el ejército del tirano, acompañado, segun dicen, de Bonnet. (*Cart. part.*)

*Irun 12.*—Es admirable la disciplina que el digno duque de Ciudad-Rodrigo Lord Wellington hace observar á los ejércitos baxo su mando. A la entrada de estos en S. Juan de Luz han permanecido en sus casas todos los habitantes, sin que hayan sufrido la menor vejacion. Ya de ante mano habia hecho circular una proclama aquel ilustre candillo, asegurando á los habitantes de los pueblos, que no se les incomodaria si se mantenian neutrales. A un soldado de Brunswik por haber robado, le mandó ahorcar, dexándole pendiente del árbol para escarmiento de los demas. Se hacen incesantemente prisioneros que se remiten á Pasages, y hemos encontrado diferentes almacenes de víveres con que satisfacer nuestra hambre. Se dice por los habitantes de este pais que Bonaparte se halla en Paris por habersele sublevado el ejército del Norte (\*). (*Cart. part.*)

(\* Sublevado! Que si quieres! Derrotado, destrozado, hecho astillas, y..... lo que chorrea.